

CELEBRACIÓN DE ADVIENTO

Monición de Entrada:

El Adviento que Dios quiere no es sólo un tiempo,
Es una actitud profunda.

El Adviento auténtico es el que cultiva
Y desarrolla la esperanza.

El Adviento que Dios quiere
Es que abras bien las velas de tu nave
Y que pongas el motor en marcha.

El Adviento que Dios quiere
Es el de la profecía, la confianza y la vida verdadera.

En el Adviento que Dios quiere
Nos encontramos con Él en nuestro camino
Y le tomamos como compañero y marchamos...
Y nos dejamos iluminar por su Palabra.

En el Adviento que Dios quiere se escucha un grito
Que nace de lo más profundo de nuestro corazón:
¡¡VEN SEÑOR JESÚS!!

Acto penitencial:

En este tiempo de esperanza que empezamos, queremos vivir gozosos esta
espera. Por eso, lo primero es reconocer que no siempre nuestra vida le ha
buscado a Él. Pongamos de nuevo el corazón en sintonía con el Suyo.

Por nuestros egoísmos y comodidades que empobrecen a otras personas con
las que compartimos la vida. Perdón, Señor.

Por nuestro miedo o vergüenza a llamarnos cristianos y no dar la cara a favor
de Cristo y sus hermanos. Perdón, Señor.

Por quedarnos en la mediocridad de vida y perder la esperanza de un mundo
nuevo y más humano. Perdón, Señor.

Liturgia de la Palabra:

Jeremías 33, 14-16
Filipenses 4, 4-7
Lucas 10, 21-24

*Si el grupo lo permitiera, se podría dejar un tiempo para que cada uno
expresara algo de lo que le dice la Palabra escuchada.*

Peticiones:

Llena a tu Iglesia del espíritu del amor y la libertad. Roguemos al Señor.

Despierta profetas que denuncien las injusticias de los que sufren a causa del egoísmo y la envidia de otros. Roguemos al Señor.

Que no tengamos miedo ni vergüenza de proclamar a Jesucristo como verdadero Salvador del mundo. Roguemos al Señor.

Haz de todos nosotros testigos de tu misericordia y justicia. Roguemos al Señor.

Ayúdanos a mantener el corazón lleno de esperanza y deseos de encontrarte en este Adviento. Roguemos al Señor.

Signos para presentar:

Corona de Adviento: Compromiso de preparación para la venida del Señor.

Frutos de otoño: Que todos nos llenemos de los frutos del Espíritu.

Nombres o imágenes de los pueblos más deprimidos u oprimidos.

Megáfono para gritar en nuestros desiertos.

Despedida:

Alégrate, hermano, porque Dios te tiene en sus manos.

Alégrate porque te lava con su gracia y te reviste de justicia.

Alégrate porque pronto verás a Dios que ha venido a tu encuentro.

Alégrate porque viene con sus manos llenas de regalos, el pan y la paz, el vino y la justicia, el aceite y la santidad.

Alégrate porque Dios te ama y quiere bailar contigo. Y no hay mayor alegría que el sentirse incondicionalmente amado.

Alégrate porque llamará a tu puerta para cenar contigo.

Alégrate porque te marcará con su sello para que seas su testigo.

Alégrate porque llegarás a ser como un dios y tendrás un puesto en su casa para siempre.

Alégrate por la luz y la Palabra, por el agua y por el fuego, por el óleo y por la cruz.

Sabrás guardarlo y compartirlo, en unión con la Madre y los hermanos, y ser tú mismo hermano y madre de Dios.